

Pamplona quiere ser capital mundial de la 'performance'

El pamplonés Abel Azcona impulsa un festival internacional con Pamplona como punto de referencia.

Por Ainoha Piudo

[...] Azcona, pamplonés de 26 años, se ha convertido en poco tiempo en un artista de renombre internacional. Tiene en Twitter 45.000 seguidores y hay una entrada suya en Wikipedia. Está empeñado en intentar poner a Pamplona dentro del panorama de la vanguardia artística, esa que se ganó en los Encuentros del 72 y que parece ser, se quedó en el camino. “Es una ciudad conservadora, un poco fundamentalista en algunos sentidos, pero es la mía”, argumenta.



Pamplona
International
Performance
Art Festival

Imagen: www.abel-azcona.com

PIPAF

Dentro de ese empeño se sitúa el International Performance Art Festival, PIPAF, un festival que ha impulsado y comisariado el pamplonés, y en el que participan doce artistas. “Es gente que ha ganado la Bienal de Venecia o que está exponiendo ahora mismo en el MOMA, el centro Pompidou o la Tate. Es de lo mejor que hay a nivel internacional”, pone en contexto Azcona. “Yo sé que cuando vengo aquí la gente me mira como si estuviera loco, por eso quiero que vean que no, que esto existe y que no somos cuatro”, explica.

El festival se quiere extender a lo largo de todo el año, incluir actos distintos y que llegue hasta espacios como el Centro Huarte o el Museo Oteiza. También está previsto que se desarrollen actividades paralelas en otras capitales como Bogotá, París, Londres, Roma, Miami o Nueva York, donde Azcona está asentado en los últimos tiempos. [...]

Azcona, que ha contado con la ayuda de Victoria Sherman, ha cuidado mucho el cartel de artistas porque a la gente le interesa compartir programa con quien tiene ya “un cierto prestigio”, apunta. [...]

El joven está contento porque “no para”. La semana pasada llevó a cabo en Madrid el proyecto *Jihad191*, una denuncia del terrorismo islámico que le costó amenazas de muerte y tener que ocultar la galería exacta donde lo iba a desarrollar. “Sacamos sangre con dos enfermeras a tres familiares directos de víctimas del 11-M, la mezclamos con agua y con 191 coranes hicimos una instalación”, relata. “Me he aprendido de memoria los 191 nombres de las víctimas y los fui escribiendo uno por uno en los coranes con la sangre”. Con estos mimbres van a comenzar a generarse otras piezas que se venderán, acompañadas del vídeo de la performance. “Ya hay tres vendidas, dos para Rusia y otra para Estados Unidos”, detalla. Los fondos irán destinados a entidades de víctimas del terrorismo. [...]

Está acostumbrado a escandalizar al público y a tener encontronazos con la policía. También esa parte conforma su obra. “Yo no me quiero morir, pero si mañana viene un loco y me pega un tiro, también eso será parte de la performance”, se explica. “Sé que suena un poco a animalada, pero yo lo pienso así”. “A mí me gusta mi vida, pero la pongo a disposición de la obra”, reitera.